

Sh. Basem Al-Mahdi

¿Es esto lo que buscas?

Preguntas comunes sobre el Islam y los musulmanes.



Jesús en el Islam

La vestimenta de las musulmanas

La posición de la mujer en el Islam

La salvación en el Islam

¿Es esto lo que buscas?

Preguntas comunes sobre el Islam y los musulmanes.

Jesús en el Islam

La vestimenta de las musulmanas

La posición de la mujer en el Islam

La salvación en el Islam

Por

Sh. Basem Al-Mahdi

Todos los derechos reservados al autor, esta prohibido la reproducción parcial o total de la obra sin autorización previa, comuníquese con el autor mediante correo electrónico en la siguiente dirección: basemmoh790@gmail.com, para obtener el archivo correspondiente y facilitar su impresión.

© Sh. Basem Al-Mahdi

ISBN: 978-9942-36-759-4

¿Es esto lo que buscas?, 1ª Edición- Guayaquil-Ecuador 2019

78pág.; 14,8 x 21.0 cm

Revisión Islámica

Lic. Salim Delgado

Revisión Lingüística

Vanessa Dávila

Madelaine Bustamante

Digramación:

Victoria Carvajal S.

vicarsu@msn.com

Índice...

<i>Introducción</i>	5
<i>Recomendaciones</i>	6
<i>¿Qué es el Islam?</i>	10
<i>¿Quién es Aláh?</i>	12
El concepto de Dios en el Islam	13
Los nombres y atributos de Aláh de acuerdo al Islam	14
<i>¿Quién es el Musulmán?</i>	16
<i>¿Quién fundó el Islam?</i>	17
<i>¿Qué es el Corán y sobre qué trata?</i>	19
<i>¿Quién es el Profeta Muhammad?</i>	23
Las Enseñanzas del profeta Muhammad	26
<i>¿Qué dicen los grandes pensadores acerca del Profeta Muhammad?</i>	29
Dichos del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Aláh sean con él	31
<i>¿Cuál es la posición de Jesús en el Islam?</i>	34
<i>¿Qué dice el Corán sobre la virgen María y Jesús?</i>	36
<i>¿Qué dice el Islam sobre el pecado original y la salvación?</i>	41
<i>¿Por qué la mujer musulmana se cubre?</i>	44
<i>¿Es cierto que en los países islámicos, las mujeres musulmanas no tienen derechos?</i>	46
<i>¿Cuál es la posición de la mujer en el Islam?</i>	48
<i>¿Por qué el hombre musulmán puede casarse con más de una mujer?</i>	51
<i>¿Un hombre musulmán puede casarse con una mujer no musulmana?</i>	54
<i>¿Por qué el Islam prohíbe comer carne de cerdo?</i>	58
<i>¿Por qué está prohibido el alcohol en el Islam?</i>	60
<i>¿Los musulmanes creen en el Día del Juicio?</i>	63
<i>¿En qué creen los musulmanes?</i>	65
<i>¿Qué es obligatorio para los musulmanes?</i>	67
<i>¿Cómo una persona se convierte al Islam?</i>	71
<i>¿Cuáles son los beneficios de convertirse al Islam?</i>	72
<i>Referencias</i>	77

Introducción

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso. Que la paz y las bendiciones de Dios sean sobre Su profeta Muhammad y sobre todos los demás profetas anteriores a él, así como sobre quienes siguen sus ejemplos hasta el Día del Juicio.

En esta pequeña obra el lector tendrá acceso a las respuestas de las preguntas más comunes sobre el Islam y los musulmanes, explicadas de forma clara, sencilla y corta para que así alcance un mayor entendimiento del Islam, su legislación y sus enseñanzas. Espero que este trabajo sea también de ayuda para un análisis crítico de la información que nos llega acerca del Islam, a través de los medios de comunicación.

El objetivo es dar a conocer a los no musulmanes la belleza de la religión del Islam y su influencia positiva y reparadora en la vida de quienes la practican. Y, además, brindar a los nuevos musulmanes una guía para saber contestar cuando son cuestionados sobre estos asuntos.

Este libro gustará a algunas personas y, tal vez, no tanto a otras; pero Dios sabe que solo busco agradecerlo y ayudar a la gente que quiera conocer sobre esta religión y el camino que conduce a Él.

A continuación encontrarán algunas de las preguntas más comunes, para ser precisos veinticuatro preguntas, que suelen formular los no musulmanes, y sus respuestas correspondientes.

Pido a Dios que acepte este esfuerzo de mi parte con beneplácito y que haga que esta obra sea un motivo para alcanzar Su complacencia.

Shaikh Basem Al-Mahdi
Guayaquil, Ecuador.
08/02/2019

Recomendaciones

- Al leer este libro, por favor dejar de lado la intolerancia religiosa, ejercer el razonamiento y leer con corazón presente y deseos de saber, como de aquel que busca la verdad para iluminar su vida con la luz de la Guía Divina.
- Para mayor información sobre la religión del Islam, pregunta o duda al respecto del contenido de este libro, también para cualquier sugerencia o comentario sobre el mismo, comunicarse directamente con el autor por medio de este correo electrónico: basemmoh790@gmail.com
- Visitar los sitios web que presentan material confiable del Islam como:

<https://www.newmuslims.com>

<https://www.islamreligion.com>

- Acercarse a la mezquita más cercana para tener más conocimiento sobre el Islam y solicitar una copia del Corán.

<https://www.facebook.com/mezquita.gye/>

¿Cuál es el propósito de nuestra existencia?

Todo lo que existe en este universo fue creado para cumplir un fin o función; tanto los planetas, como el sol, la luna, los mares, los árboles, los animales y por supuesto, los seres humanos.

Si contemplamos las cosas con detenimiento, nos daremos cuenta de que todo lo que se mueve a nuestro alrededor lo hace con un objetivo definido. Por ejemplo, la tierra, cuando gira alrededor del sol, lo hace para concretar un propósito determinado (la noche y el día).

Los seres humanos, cuando comemos, bebemos y dormimos, lo hacemos siempre para alcanzar un objetivo. Todas las cosas que nosotros hacemos, grandes o pequeñas, las realizamos para un fin.

Asimismo Dios, nos creó con un propósito, y nosotros estamos llamados a reflexionar sobre este. ¿Por qué nos creó Dios? ¿Con qué fin? ¿Cuál es el objetivo principal de nuestra existencia?

Lamentablemente mucha gente se confunde entre el propósito de su existencia, con objetivos o metas que desean alcanzar durante su vida en la tierra. Esta es una confusión bastante común, nace de los deseos o pensamientos de las personas, muchas veces



influenciados por su cultura o sociedad; tales como adquirir riquezas, lograr estudios superiores, casarse, formar familia y ser famosos; los cuales son objetivos o metas legítimas y saludables que el ser humano puede y debe tener en su vida; sin embargo no constituyen 'el propósito de su existencia'; y debemos hacer una diferenciación entre ambos.

Quienes han caído en esta confusión, pierden el sentido de esta vida; ya que después de haber logrado dichos objetivos o metas, se empiezan a sentir vacíos con el paso de los días y finalmente viven con preocupaciones y miedos; siempre sintiendo que nada los hace felices y que algo les falta. Y en el caso de quienes no logran estos objetivos o metas, su situación es aún más angustiante. Es por eso que los seres humanos necesitamos tener claro cuál es el propósito de nuestra existencia, para que nos acompañe durante toda nuestra vida; ya que estos objetivos anteriormente mencionados son importantes, pero temporales, circunstanciales. Por tanto, se debe buscar el propósito de la existencia y esforzarse para cumplirlo.

Para conocerlo debemos regresar a Quien nos creó, el Creador de todo cuanto existe, e indagar en Su palabra sobre el motivo por el cual nos ha puesto en este planeta. La palabra de Dios nos informa claramente al respecto: heredar la tierra y extender la paz sobre ella, adorarle únicamente a Él y procurar una vida buena y próspera. Ello nos conducirá al éxito tanto en esta vida como en la próxima.

Para lograr aquello, es necesario la correcta implementación de Sus enseñanzas.

Dice Dios en el Sagrado Corán:

“Y [menciona, oh, Muhammad] cuando tu Señor les dijo a los ángeles: “He de establecer en la Tierra a quien la

herede”, dijeron: “¿Pondrás en ella a quien la corrompa [devastándola] y derrame sangre siendo que nosotros Te glorificamos y santificamos?” Dijo: “Yo sé lo que ustedes ignoran”.(Traducción del Corán 2:30).

“Y no he creado a los genios (seres de fuego) ni a los seres humanos (seres de barro) sino para que me adoren”

(Traducción del Corán 51:56).

“¿Acaso creían que los creé sin ningún sentido? ¿Creían que no iban a comparecer ante Mí?” (Traducción del Corán, 23:115).

También encontramos en la Biblia:

“Salomón: Teme al Dios verdadero y guarda sus mandamientos. Porque este es todo el deber del hombre.” (Eclesiastés 12:13.)

Como se manifiesta en los versículos citados, nuestra vida tiene un propósito sublime y honorable, alcanzar la complacencia de Dios por medio del seguimiento de Sus Enseñanzas, y como resultado se expandirá la paz en la tierra. El hombre obtendrá felicidad y tranquilidad interna obedeciendo la Orden Divina de Dios, y si todos los seres humanos lo hicieramos, podríamos incluso alcanzar felicidad y tranquilidad externa adorando únicamente a Dios, estando en comunicación directa con Él; se alcanzará bienestar en esta vida y el Paraíso en la Otra.

¿Qué es el Islam?



El Islam es la entrega plena y voluntaria del hombre a la voluntad de Dios. Es estar en paz, con El Creador y con Su creación, mediante el seguimiento de Sus enseñanzas y Sus órdenes. Es un estado de conciencia respecto a Él.

Dicho de otra forma, todos quienes creen en Dios Único y siguen Sus enseñanzas, forman parte de esta religión universal llamada Islam. Tal como fue en el caso de todos los mensajeros que Dios mandó al mundo, quienes fueron los seres humanos más conscientes respecto a Él, que siguieron Su revelación y respetaron Sus mandamientos y preceptos. Por eso, todos ellos forman parte importante del Islam, debido a su entrega completa a la voluntad de Dios y al cumplimiento de Sus enseñanzas.

La palabra “Islam”, lingüísticamente hablando, proviene de la raíz árabe “slm”, que significa perfección, seguridad (de los perjuicios) y estar en paz; es decir, el Islam pone a salvo al ser humano de incurrir en cualquier comportamiento erróneo o perjudicial. Cuando

nuestras vidas a nivel individual y colectivo están en armonía con la naturaleza y con la voluntad del Creador, se presentan soluciones a todos los problemas del ser humano. Es también la única senda que nos trae esperanza en el presente y el futuro, siempre y cuando lo pongamos en buena práctica.

El Islam es una forma de vida en la que se practica el monoteísmo puro, donde el Creador es glorificado sin intermediarios ni copartícipes. Es un camino único que inicia con el primer ser humano, Adán, quien fue el primer profeta de Dios; y culmina y es perfeccionado con el último profeta enviado por Dios a la humanidad, Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con ambos. Por consiguiente, el Islam no es una religión nueva, sino que es el mismo camino por el que transitaron todos los enviados de Dios anteriores al profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos, y contiene el mismo mensaje que recibieron todos los enviados de Dios tanto Adán, como Noé, Abraham, Moisés, David, Jesús y por último Muhammad, la paz sea con todos ellos. Este mensaje divino tiene como primer mandamiento adorar únicamente a Dios, sin asociarle con nada ni con nadie. ***“Tu señor ha ordenado que sólo Lo adoran a Él”.*** (Traducción del Corán, 17:23) ***“No tendrás dioses ajenos delante de mí”*** (Éxodo, 20:3), se lee en la Biblia y muchos versículos similares se encuentran en el Corán también, recordándonos dicha adoración a un único Dios, lo que implica obedecerle y llevar una vida de acuerdo a Sus enseñanzas.

El Islam, hoy en día, es la religión de más de 1,8 mil millones de personas aproximadamente, esparcidas por todo el planeta. Es la religión que más se extiende y crece a nivel mundial, puesto a que provee a la humanidad con una visión unificada sobre el propósito de nuestra existencia, destino final y lugar entre las otras criaturas. Es una forma de vida, dada por un Ser Supremo, que está en conformidad con la naturaleza, la razón humana, la lógica y la ciencia.

¿Quién es Aláh?

Aláh, o Alá es una palabra árabe que significa “El Dios” (el Dios Uno y Único que creó todo el Universo). Este vocablo “Aláh”, o “Alá”, es el nombre propio del Dios universal, y es usado por todas las personas que hablan el idioma árabe al referirse a la Única Divinidad, sean judíos, cristianos, musulmanes u otros. Este término, Aláh, no puede ser modificado de ninguna forma, ya que no posee género, ni plural, ni diminutivo; lo cual sí ocurre con los términos que se utilizan para nombrar a la Única Divinidad en otros idiomas. Como por ejemplo en español, dios puede ser diosa, en plural dioses y diosas, y los diminutivos diosito(s) y diosita(s). El adjudicarle género, plural o diminutivo a Dios, son formas de transgresión, que pueden considerarse inventos, calumnias y hasta faltas de respeto para con la Majestuosidad de Dios, ya que Él es Uno, Único y Grandioso.

En la lengua árabe, la palabra “Aláh” es el único término que no puede ser utilizado, excepto para referirse al Único Dios verdadero, El Creador de todo cuanto existe. Eso nos da una idea de que Dios es totalmente distinto a los humanos y a toda la creación.



Como vemos el término Aláh por sí solo, posee una solemnidad distintiva e inherente al Creador, y esta es la razón por cual, la mayoría de los musulmanes, aun siendo no-árabes, prefieren utilizar la palabra “Aláh” al referirse a Dios.

El concepto de Dios en el Islam

Desde la perspectiva Islámica, Dios, que en adelante lo llamaré Aláh, es el Creador de todo cuanto existe, es indivisible, no tiene copartícipes ni asociados, es Dueño y Señor de la creación y no comparte Su Señorío; no engendra ni ha sido engendrado (es decir, no tiene ancestros ni descendientes, no posee familia); no necesita de nada ni de nadie y todos necesitan de Él; no hay nada ni nadie que se le asemeje, solo Él merece ser adorado e invocado.

Dice Aláh en el Sagrado Corán, al referirse a sí mismo:

“Di [Oh, Muhammad]: ‘Él es Aláh, Uno. Aláh es el (Señor) Absoluto. No engendra ni fue engendrado. Y no hay nada ni nadie que sea semejante a Él’”. (Traducción del Corán 112: 1-4).

Aláh es la única divinidad verdadera, todo ser que sea adorado fuera de Él, es una falsa divinidad. Aláh -Enaltecido sea- envió a Sus mensajeros para transmitirnos que nadie tiene derecho a ser adorado excepto Él, que todos los actos de adoración deben ser dirigidos a Él exclusivamente, sean estos manifiestos, como es el rezo y la ayuda al prójimo, u ocultos, como el amor hacia Él por sobre todas las cosas y el encomendarse a Él en todo asunto. Solamente por Aláh y para Aláh se realizan las obras de bien.

Entre los atributos únicos de Aláh se encuentra la Omnipotencia, es decir, que Él tiene poder absoluto y control sobre toda la creación, cualidad que le permite escuchar directamente a todas y cada una de sus criaturas; y no necesita de ningún ayudante ni intermediario.

Por consiguiente, el invocar, suplicar, venerar o rezar a cualquier otro ser, para que transmita nuestro pedido a Aláh, es en vano; y, de hecho, es una forma de politeísmo pues estos actos son formas de adoración, y estas deben ser dirigidas directa y solamente a Aláh.

Los actos de adoración a Aláh deben ser realizados en conformidad con los preceptos y enseñanzas que Él ha revelado y transmitido a través de Sus mensajeros quienes nos enseñaron a comunicarnos con Aláh de forma directa, basados en la revelación y no en filosofías, invenciones o innovaciones. Solo Aláh establece la forma correcta de cómo el hombre debe llevar a cabo los actos y rituales de adoración, lo que incluye las plegarias y súplicas.

Los nombres y atributos de Aláh de acuerdo al Islam

Aláh posee los nombres más bellos y los atributos más sublimes, Dice Aláh en Su Libro:

“A Aláh pertenecen los nombres más sublimes, invócalo a través de ellos...” (Traducción del Corán 7:180).

Dice Aláh, sobre Sí mismo, en otro pasaje:

“Nada se asemeja a Él; Él todo lo oye y todo lo ve”
(Traducción del Corán 42:11).

Los Nombres y Atributos de Aláh son innumerables y citaremos algunos de los que se encuentran mencionados en el Sagrado Corán, entre ellos: El Creador, El Misericordioso, El Compasivo, El Perdonador, El Todopoderoso, El Omnisciente, El Justo, El Afectuoso, El Eterno, El Dador, y de entre Sus atributos se encuentran: la Existencia, la Eternidad, la infinitud, la Unicidad, la Independencia, el Poder, el Conocimiento, la Voluntad, la Audición, la Visión, el Habla, la Misericordia y el Perdón entre otros más. Y

estos atributos no se asemejan a los de nada ni nadie, es decir que Aláh es totalmente diferente a los seres humanos, a los ángeles, a cualquiera de los seres creados.

Por ejemplo la audición, Aláh agració al ser humano con esta capacidad, la cual es limitada; el hombre sólo puede percibir y asimilar ciertos sonidos, siempre y cuando estén a su alcance; en cambio, la audición de Aláh es Propia y sin límites, Él es Omnioyente, puede escuchar y asimilar perfectamente todo tipo de sonido que se emite en el universo, al mismo tiempo. Y así mismo es el caso con respecto al resto de atributos, no los Comparte con nadie, y nadie se Le asemeja.

En el Corán encontramos ejemplos de dichos nombres y atributos:

“El Compasivo, el Misericordioso” (Traducción del Corán 1:3).

“Aláh es el Poderoso, el Sabio” (Traducción del Corán 42:11).

“Aláh, no hay divinidad salvo Él, el Viviente, el Eterno”
(Traducción del Corán 2:255).

“Alabado sea Aláh, Señor del universo”
(Traducción del Corán 1:2).

“Tu Señor crea lo que quiere y elige” (Traducción del Corán 28:68).

“Aláh es Quien oye y Quien ve” (Traducción del Corán 22:61).

¿Quién es el Musulmán?

La palabra musulmán hace referencia a aquel que cree en Aláh como el único Dios, respeta y sigue las normas y ordenanzas que Él reveló, con una actitud dócil y apacible.

Independientemente de la nacionalidad, raza, cultura o idioma, una persona puede ser musulmana si se entrega a la voluntad de Aláh y sigue Sus enseñanzas. Eso es porque el Islam es una religión universal revelada por el Creador al primer profeta en la tierra, Adán, la paz sea con él, cuyo mensaje fue el mismo que se reveló al resto de los profetas, hasta el último de todos, Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con todos ellos. Así que la denominación “musulmán” se le atribuye a cualquier persona que cree en Aláh en conformidad con lo transmitido por los enviados de Él, y sigue Sus enseñanzas.

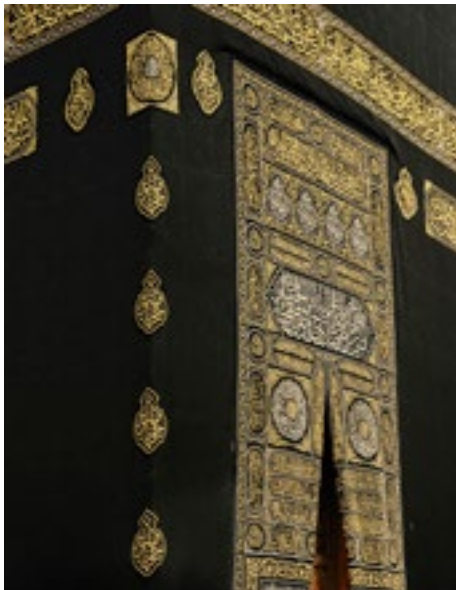
Aláh, Exaltado sea, habla en el Noble Corán sobre Su profeta Abraham, evidenciando que toda persona que se entrega de forma plena y voluntaria a la voluntad de Aláh y sigue Sus enseñanzas es un musulmán:

“Abraham no fue judío ni cristiano, sino que fue un monoteísta musulmán [creyente y sometido a Dios] y no fue jamás un idólatra” (Traducción del Corán 3:67).

En la actualidad se denomina musulmán a toda persona que crea en Aláh como el único dios, en el último profeta enviado por Él, Muhammad y en todos los profetas anteriores a él; y sigue Sus enseñanzas reveladas al último de Sus profetas, Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Dichas enseñanzas se encuentran en el Corán y la Sunna (la tradición profética).

¿Quién fundó el Islam?

Erróneamente mucha gente cree que el Islam fue fundado por el profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, cuando en realidad él fue el último profeta del Islam y la legislación que Aláh le reveló es la última de varias anteriores. Es decir, que Aláh ya había enviado otros mensajeros que transmitieron y profesaron el Islam junto a sus seguidores a lo largo de la historia de la humanidad.



Aláh habla en el Sagrado Corán y nos informa que a cada pueblo le envió un mensajero que transmitió el mensaje del Islam, enseñó sobre el Creador, Su camino y la forma correcta de adorarlo.

Leemos en Su Libro:

“En verdad que envié a cada nación un mensajero [para que los exhorte a] adorar a Aláh y a rechazar la idolatría”

(Traducción del Corán 16:36).

Y también:

“Te he inspirado revelación [¡Oh Muhammad!] como lo hice con Noé y con los profetas que le sucedieron: con Abraham, Ismael, Isaac, Jacobo, las doce tribus, Jesús, Job, Jonás, Aarón y Salomón. A David le revelé los Salmos.

Y te he mencionado [¡Oh, Muhammad!] algunos de los mensajeros que envié [a la humanidad] y otros no. Aláh habló con Moisés directamente.

A los mensajeros los envié como anunciadores de albricias y como amonestadores, para que [la humanidad] no tuviera argumento alguno ante Aláh [en el Día Final y por haber rechazado el Mensaje]. Aláh es Poderoso, Sabio.

[Y si después de eso te acusan de mentiroso, ¡oh, Muhammad! sabe que] Aláh mismo es testigo que lo que te reveló es (verdad) y contiene Su sabiduría, y los ángeles también lo atestiguan, aunque es suficiente Él como testigo”.(Traducción del Corán 4: 163-166).

Acorde a lo expuesto vemos que la religión del Islam fue fundada por Aláh mismo y que es el camino que conduce a Él; lo ha sido desde el inicio de la vida humana y lo será hasta el fin de los tiempos, y también vemos que todos los profetas que Aláh mandó a la tierra son profetas del Islam.

Afirmando este concepto, Aláh dice:

“Ciertamente la religión ante Aláh es el Islam [entregarse voluntariamente a Él y seguir Sus enseñanzas]”

(Traducción del Corán 3:18).

***** ** *****

¿Qué es el Corán y sobre qué trata?

El Corán es el último libro revelado por Aláh al hombre, este contiene Su Palabra auténtica en el idioma árabe, no son las palabras del profeta Muhammad, la paz sea con él; y constituye una guía divina para el musulmán.



El Corán fue revelado a Su último mensajero, cuyo nombre es Muhammad bin Abdullah, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él; fue revelado a través del Ángel Gabriel, quien en el Islam es considerado el Espíritu Santo, hace aproximadamente 1400 años.

El Corán a diferencia de los libros comunes, no es un texto que simplemente se lea, sino que se recita de forma melodiosa; consiste en la recitación de las palabras literales de Aláh, libre de tergiversaciones humanas, añadiduras, sustracciones o cualquier otro tipo de modificación. El Corán es la fuente primordial de las creencias y las prácticas islámicas.

Es la revelación final que contiene la legislación para guiar a la humanidad; un libro universal cuyo propósito es mostrar a los seres humanos el camino hacia la felicidad eterna sin importar la época, el lugar geográfico, las circunstancias o las diferencias culturales; ya que indistintamente de las condiciones, le enseña al hombre el

propósito de su existencia, lo guía hacia el camino que conduce a Aláh, nuestro Creador, mostrándole cómo adorarlo.

Dice Aláh, Exaltado sea:

“Y no he creado a los genios (seres de fuego) ni a los seres humanos (seres de barro) sino para que me adoren”

(Traducción del Corán 51:56).

El Corán trata todos los temas fundamentales que conciernen a los seres vivos. Sus enseñanzas y leyes abarcan todos los aspectos del ser humano tanto en esta vida como en la otra. Su tema principal es la relación entre Aláh y el ser humano. Al mismo tiempo provee todos los lineamientos necesarios para lograr una sociedad justa, equitativa y armoniosa en todos los ámbitos, evidenciando la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto. Así el ser humano sabrá cómo conducirse a lo largo de su vida.

Un ejemplo de estos lineamientos, es el mandato de una coexistencia en armonía y tolerancia con todas las personas, incluyendo a quienes posean otra fe o creencia.

Dice Aláh, Exaltado sea:

“Aláh no os prohíbe hacer el bien y tratar con justicia a quienes no os han combatido por causa de la religión ni os han expulsado de sus hogares; es cierto que Aláh ama a los que actúan con justicia”

(Traducción del Corán 60:8).

El Corán, además de ser un libro de guía espiritual y social, explica varios detalles científicos respecto al universo, que abarcan tanto astronomía, como biología, geología y otras ciencias; detalles que, con el pasar del tiempo, fueron confirmados por la ciencia misma como verídicos, constituyendo así “milagros científicos”

que demuestran que este libro fue revelado por el Creador mismo, pues sólo Él puede conocer Su creación de forma tan detallada, información que no puede provenir de un ser humano de conocimiento limitado, ya que al momento de su revelación, esta información científica era desconocida por la humanidad, puesto que en aquel entonces no había telescopios, microscopios ni nada parecido a la tecnología con la que contamos en la actualidad.

El Corán es un libro que fue registrado de manera prolija y preservado por Dios mismo, a diferencia de las escrituras sagradas anteriores a éste, las que sufrieron cambios, quedando corruptas por todas las modificaciones hechas a través del tiempo. El Corán ha permanecido intacto, sin cambio alguno de ni una de sus letras, por más de 1400 años; es la única escritura divina que existe hoy en día que se preserva tal y cómo fue revelada, tanto en su lengua y con su contenido original, sin alteraciones. Las aleyas o versículos coránicos, mantienen su orden y su coherencia perfecta, sin contradicciones ni incongruencias de ninguna clase. Ha existido una sola versión del Corán, desde el momento en que fue revelado hace catorce siglos, en todos los rincones de la tierra; jamás ha habido una segunda versión.

Este libro sagrado posee un estilo único, imposible de ser replicado, porque además de ser una guía espiritual y un código de conducta integral, también contiene características lingüísticas excepcionales como por ejemplo su estilo, su elocuencia incomparable, su semántica perfecta y sus rimas. Por todo ello, sabemos que contiene las palabras exactas de Aláh, el Todopoderoso, el Sabio. En el mismo Corán, Aláh el Sublime, desafía a toda la humanidad a producir un capítulo igual a los capítulos Coránicos.

Dice Aláh, Exaltado sea:

“Si dudan de lo que he revelado a Mi siervo, traigan un capítulo [del Corán] similar a los de este y recurran para ello a quienes

toman por socorredores en lugar de Aláh (dioses falsos), si es verdad lo que afirman” (Traducción del Corán 2:23).

También dice:

“Diles: “Si los seres humanos y los genios se unieran para redactar un texto similar al Corán, no podrían lograrlo, aunque se ayudaran mutuamente” (Traducción del Corán 17:88).

*** **



¿Quién es el Profeta Muhammad?

Muhammad fue el último profeta del Islam, hijo de Abdullah, quien a su vez fue hijo de Abdul Muttalib. Pertenecía a la tribu árabe de los Quraishíes, cuyos ancestros llegan hasta Adnán, uno de los hijos de Ismael, un profeta de Aláh y el hijo primogénito del profeta Abraham con su segunda esposa Hagar, quien es reconocido por judíos, cristianos y musulmanes como el patriarca de estas tres religiones y como uno de los mensajeros de Aláh más prominentes.

El profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, nació en el año 571 D.C., en la honorable ciudad de Meca. Esta ciudad era el centro religioso de toda la Península Arábiga, ya que albergaba a la Sagrada Ka'abah, la primera casa de adoración construida en la tierra, edificada por Abraham y su hijo Ismael. Para esa época, la gente que vivía en la Meca había abandonado las enseñanzas de sus ancestros Abraham e Ismael, se habían vuelto idólatras, estaban llenos de supersticiones y habían caído en una profunda decadencia moral.



Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, creció huérfano. Su padre murió antes de su nacimiento y su madre pocos años después. Fue criado por su tío Abu Tálíb, quien era el líder de una respetada sub-tribu de Quraish. Creció analfabeto, no sabía leer ni escribir, y así permaneció hasta el día de su muerte. Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, era bien conocido entre su gente por su veracidad, puesto que nunca mentía ni traicionaba; también era conocido por ser generoso y honesto.

Las personas de su pueblo solían dejar a cargo de él sus posesiones cuando salían de viaje. El joven Muhammad era de carácter noble, comportamiento casto, gozaba de excelentes modales y era muy amable; , por ende tenía buenas relaciones con su gente. Se apartaba siempre de los actos de inmoralidad e idolatría en que otros incurrían.

Recibió la primera revelación divina cuando tenía cuarenta años. Esta primera revelación fue un acontecimiento que lo impactó sobremanera, llenándose de temor en cuanto sucedió, de manera que se lo contó inmediatamente a su esposa Jadiya, Aláh esté complacido con ella. Leemos una narración de ese acontecimiento:

Le dijo: “En verdad temo por mí.” Jadiya respondió: “¡No, por Dios! Él nunca te humillará. Ciertamente tú mantienes los lazos familiares, cargas con los problemas de los demás, le das de tus riquezas a quienes no tienen nada, honras y alimentas a tus invitados y huéspedes, siempre brindas tu apoyo cuando más se necesita”. (Hadiz recopilado por Al-Bujari)

La revelación del Corán fue descendiendo en intervalos sucesivos, por medio del ángel Gabriel quien le recitaba el Corán para que el profeta Muhammad repitiera y aprendiera a recitar como él, y fue así como lo memorizó. Empezó a transmitir el mensaje que recibía a sus más allegados, quienes abrazaron el Islam. Inicialmente

eran un grupo pequeño, cuando empezaron a predicar sobre la unicidad de Aláh abiertamente; entonces él y sus seguidores sufrieron la persecución de los incrédulos, la cual duró trece años. Tal persecución se hizo tan feroz y violenta al punto de que en el año 622, Aláh les ordenó emigrar de Meca a Medina y dicha migración marcó el comienzo del Calendario Islámico.

En Medina el Islam fue acogido por la inmensa mayoría de los habitantes y el profeta se estableció como líder de la ciudad, un líder que fue amado por todos sus seguidores por su gran misericordia. Después de ocho años de haber dejado la Meca, volvió con los musulmanes a conquistar la ciudad de Meca, Aláh les concedió la victoria y entraron alabando a Él, el Todopoderoso y perdonaron a sus enemigos y perseguidores. Finalmente, gran parte de los habitantes de la Meca abrazaron el Islam voluntariamente.

El Corán continuó descendiendo a lo largo de la vida del Profeta Muhammad, la paz sea con él; una vez completada la revelación divina del Corán, Aláh perfeccionó la Legislación Islámica, de manera que el Profeta culminó su misión y falleció, a los sesenta y tres años de edad.

Así lo dice Aláh, Exaltado sea, en Su Libro:

“Hoy les he perfeccionado su forma de adoración, he completado Mi gracia sobre ustedes y he dispuesto que el Islam sea su religión” (Traducción del Corán 5:3).

Gracias a la enseñanzas divinas que recibió el Profeta Muhammad, la paz sea con él, su influencia como líder causó tal impacto que logró cambiar el estilo de vida de toda una sociedad y la mayor parte de la península arábiga se convirtió al Islam. Y en el transcurso de un siglo después de su muerte, el Islam se había extendido hacia España en el Occidente y llegado tan lejos como China en el Este.

Las Enseñanzas del profeta Muhammad

El profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, cambió el rumbo del mundo entero mediante las enseñanzas que le fueron reveladas por Aláh. Ayudó a sus seguidores a liberarse de la superstición, el engaño y la sumisión a falsas creencias y divinidades, dogmas injustos y a otras formas de adoración que van en contra de la razón humana. Dicha liberación representa el mayor honor recibido por la humanidad, de parte de Su Creador.

Entre las razones de la rápida y pacífica expansión del Islam, está la verdad y la claridad de sus doctrinas, como también la justicia de sus leyes. Esta religión llama a creer en un solo Dios, que es Él único que merece la adoración; y señala que todos los hombres y mujeres, sin importar raza o nivel socioeconómico, nacen iguales en cuanto a nobleza (espiritual).

Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, estableció fundamentos de tolerancia entre la gente, afirmó los derechos de los no-musulmanes que viven en tierras islámicas y garantizó la protección de sus vidas, descendencia, propiedad, honor y prácticas religiosas.

Muhammad, el Último Mensajero de Allah, fue enviado como una misericordia para todos los pueblos del mundo, independientemente de su raza, idioma o religión. El profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, re-instauró los derechos humanos que habían sido obstruidos en ese tiempo.

Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, elevó el significado de la moralidad en la vida humana, llamando a los buenos modales, la honestidad, la lealtad, la castidad y fortaleció los lazos sociales y familiares; siendo él siempre el primero en poner en práctica lo que decía. Prohibió y advirtió contra comportamientos

reprochables, tales como la mentira, la traición, el libertinaje sexual y el maltrato en todas sus formas. Y cuando surgían estos graves problemas sociales, dio soluciones para tratarlos.

En un tiempo en el que los científicos e intelectuales eran perseguidos, acusados de herejía, blasfemia y encarcelados, a través de la revelación de Aláh, invitaba a la gente a usar el intelecto, a descubrir el universo a su alrededor y a adquirir conocimiento, explicando que Aláh recompensa estas actividades.

Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, vino con la revelación procedente del Señor del Universo y trajo una forma de vida y un código de creencias compatibles con la naturaleza humana, que satisface las necesidades del alma y las del cuerpo, que establece un equilibrio entre las acciones que el hombre realiza tanto para esta vida como para la próxima. Él enseñó a la gente un modelo perfecto de hermandad entre ellos, enseñó que no hay una raza superior a otra, puesto que todas vienen del mismo origen y todas son iguales en responsabilidades y derechos. Muhammad informó que para Dios, la única cualidad que hace que unos sean mejores que otros, es la piedad, es decir, el actuar de forma correcta y benevolente, siguiendo Sus enseñanzas de forma humilde y temerosa.

Dice Aláh, Exaltado sea, en Su Libro:

“¡Oh, seres humanos! Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, los congregué en pueblos y tribus para que se conozcan los unos a los otros. El mejor de ustedes ante Aláh es aquel de más piedad. Ciertamente Aláh todo lo sabe y está bien informado de lo que hacen”

(Traducción del Corán 49:13).

Y dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él:

“Ningún árabe tiene superioridad sobre un no-árabe, ni el que no es árabe tiene superioridad sobre el árabe. Tampoco tiene el hombre blanco superioridad sobre el hombre negro ni el hombre negro tiene superioridad sobre el hombre blanco. Todos ustedes son hijos de Adán y Adán fue creado de barro”. [Dicho recopilado por Al Baihaqui y Al Bazzar].



¿Qué dicen los grandes pensadores acerca del Profeta Muhammad?

Antes de responder a la pregunta, citaremos lo que Aláh, Exaltado sea, dice del profeta en Su Libro:

“Eres de una naturaleza y moral grandiosas”

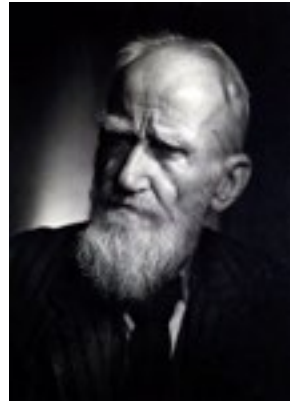
(Traducción del Corán 68: 4).



Michael H. Hart, nació en Estados Unidos en 1932. Escritor y astrofísico dijo ***“Mi elección de Muhammad como el número uno en la lista [los cien más influyentes de la historia] puede sorprender a algunos lectores y puede ser cuestionado por otros, pero él fue el único hombre en la historia quien ha sido verdaderamente exitoso en ambos niveles: religioso y secular.”***

(The 100: A Ranking of the Most Influential Persons in History).

George Bernard Shawen, nació en Irlanda, 1856-1950. Crítico musical, político, lingüista, guionista, artista, periodista y autor. Premio Nobel de Literatura (1925). Óscar al mejor guión adaptado (1939) dijo: ***“En mi opinión, lejos de ser un anticristo, debe ser reconocido como salvador de la humanidad. Creo que, si un hombre como él asumiera el gobierno del mundo moderno, conseguiría resolver todos sus problemas de una manera que es muy necesario para lograr la paz y la felicidad”.***

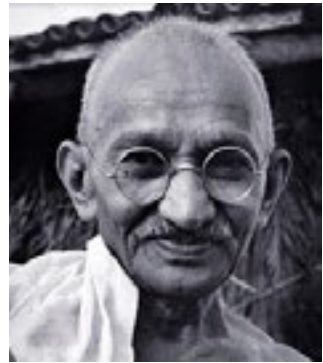


(Carta al reverendo Ensor Walters (1933), citada en Bernard Shaw: Collected Letters, 1926-1950 (1988) por Dan H. Laurence, p. 305.).



Annie Besant, nació en Inglaterra, 1847-1933. Periodista, revolucionaria, socialista y líder activista. Obtuvo el Silver Wolf Award (la condecoración más alta en la Asociación de Scouts) dijo: ***“Para alguien que estudie la vida y la personalidad del gran Profeta de Arabia, que sabía cómo enseñaba y vivía, es imposible no sentir reverencia por este poderoso profeta, uno de los más grandes mensajeros del Supremo. Y a pesar de que al decir esto, ciertas cosas sean familiares para muchos, yo siento que cada vez que vuelvo a leer sobre él, crece en mí un nuevo sentimiento de admiración y reverencia por este gran maestro árabe”.*** (La vida y las enseñanzas de Muhammad).

Mahatma Gandhi, nació India 1869-1948. Pacifista, político, pensador y abogado hinduista. Fue el dirigente más destacado del Movimiento de Independencia indio contra el Raj británico, para lo que practicó la desobediencia civil no violenta; dijo: ***“Yo quería saber más acerca de la persona que hoy en día indisputablemente domina los corazones de millones de personas... Quedé más que convencido que no fue la espada lo que hizo ganar el lugar al Islam. Fue la simplicidad, la humildad del Profeta, el cuidado detallado de sus palabras, su intensa devoción hacia Aláh, el respeto hacia sus amigos y seguidores, su heroísmo, su absoluta confianza en Aláh y en su propia misión. Esto, y no la espada, lo llevó a sobrepasar cada obstáculo. Cuando yo cerré el segundo volumen de la biografía del Profeta de Aláh, sentí pena que no hubiera más para leer sobre la vida de esta grandiosa persona”.*** (Mahatma Gandhi, declaración publicada en ‘Young India,’ 1924).



Dichos del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Aláh sean con él.

Los dichos y ejemplos del profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, quedaron registrados y preservados en diversas colecciones. Aparte del Corán, fuente principal, estas colecciones constituyen la segunda fuente de referencia hacia donde los musulmanes se dirigen para obtener claridad y guía respecto a sus creencias y sus prácticas religiosas.

Aláh, Alabado y Glorificado sea, dice en el Sagrado Corán que el Profeta no habló de acuerdo con sus pasiones o deseos, sino que transmitió fielmente lo que Él le iba revelando.

Leemos en este pasaje coránico la Palabra de Aláh al respecto:

“[Juro] por la estrella cuando desaparece, que su compañero [el profeta Muhammad] no se ha extraviado ni está en un error, ni habla por su pasión. Él solo trasmite lo que le ha sido revelado. Aquello que le enseñó el dotado de poder”

(Traducción del Corán 53:1-5).

Ahora bien, a estos dichos del Profeta mencionados anteriormente se los conoce como hadices (plural de hadiz), que traducido al español son “narraciones proféticas”. Mencionaremos algunos de sus dichos para que el lector conozca parte del legado del último profeta de Aláh:

“Quien come hasta satisfacerse mientras su vecino se va a la cama sin comer, no es un verdadero creyente”. *(Recopilado en el libro Al Mu’jam Al Kabir de El Tabarani).*

“El hombre fuerte no es quien sabe luchar; el hombre fuerte es aquel que puede controlarse a sí mismo en un momento de ira”.

(Hadiz recopilado por Al-Bujari).

“Aláh no les juzga de acuerdo a sus cuerpos y apariencias, sino que mira sus corazones y observa sus obras”.

(Hadiz recopilado por Muslim).

“El mejor de entre ustedes es aquel que mejor trata a su familia, y yo soy el que mejor trato a mi familia”.

(Hadiz recopilado por AL-Tirmidhi).

“Las mejores personas son quienes más benefician a los demás”.

(Recopilado en el libro Al Mu’jam Al Kabir de El Tabarani).

“Una buena palabra es caridad”.

(Hadiz recopilado por Al-Bujari y Muslim).

“La sonrisa en el rostro de tu prójimo es un acto de caridad”

(Hadiz recopilado por Al-Bujari).

“El mejor de entre ustedes es el mejor de carácter”.

(Hadiz recopilado por Muslim).

“Quitar un obstáculo del camino es (una forma de) caridad”.

(Hadiz recopilado por Muslim).

“Un hombre le preguntó al Mensajero de Aláh: “¿Cuál es el mejor aspecto del Islam?, contestó: “Alimentar a la gente y saludar, tanto a quienes conoces como a quienes no”.

(Hadiz recopilado por Al-Bujari y Muslim).

“Ninguno de ustedes será un verdadero creyente hasta que desee para su hermano lo que desea para sí mismo”.

(Hadiz recopilado por Al-Bujari y Muslim).

“Sepan que la riqueza no disminuye al dar caridad, que Aláh aumenta el honor del que perdona y exalta el rango de aquel que se muestra humilde ante Él”. *(Hadiz recopilado por Muslim).*

“No es uno de nosotros quien no tiene misericordia con nuestros menores ni honra a nuestros mayores”.

(Hadiz recopilado por Al-Bujari).

“Un árabe no tiene superioridad sobre otro no-árabe; así como, ningún no-árabe tiene superioridad sobre un árabe. Tampoco tiene el hombre blanco superioridad al hombre negro, ni el hombre negro al hombre blanco. Todos ustedes son hijos de Adán y Adán fue creado de barro”.

(Hadiz recopilado por Al-Baihaqui y Al-Bazzar).

“Serás recompensado por todo lo que gastes buscando la complacencia de Aláh, inclusive el bocado de comida que llesves a la boca de tu esposa”. *(Hadiz recopilado por Al-Bujari).*

***** * *****



¿Cuál es la posición de Jesús en el Islam?

La creencia islámica acerca de Jesús, la paz sea con él, nos ayuda a comprender con mayor claridad quién fue realmente Jesús, su posición, su misión y sus milagros. Jesús en el Islam es considerado un ser humano extraordinario, que fue concebido de forma milagrosa (mientras su madre era virgen), escogido por Aláh para ser un profeta y mensajero, y luego enviado al pueblo de Israel.

El Islam, que es la religión de la moderación, le ha concedido una posición media entre dos opiniones opuestas. En un extremo están quienes niegan su profecía y lo consideran un impostor; y en el otro extremo, quienes dicen que es el “Hijo Unigénito” de Aláh, y lo adoran como si fuera una divinidad.

Jesús, la paz sea con él, es muy amado, respetado por los musulmanes, lo tomamos como ejemplo a seguir ya que es uno de los cinco profetas más prominentes que Aláh ha enviado a la humanidad, junto con Noé, Abraham, Moisés y Muhammad, que la paz y bendiciones de Aláh sean con todos ellos.

Es además reconocido como el Mesías, que Aláh envió a la tierra y luego elevó a los cielos donde está actualmente. Y lo va a enviar de regreso a la tierra en el final de los tiempos, para luchar contra el anticristo y ganará, de manera que la humanidad gozará de paz finalmente, este es un acontecimiento que los musulmanes esperamos ansiosamente.

Por todo lo dicho anteriormente se ve la posición que tiene Jesús, la paz sea con él, en el Islam.

Aláh -glorificado sea- dice en Su Libro:

“Entonces Jesús habló: “Soy un siervo de Aláh, Él me revelará el Libro y hará de mí un profeta”. (Traducción del Corán 19: 30).

También en la Biblia, en el Nuevo Testamento se relata:

“Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Éste verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo”. (Juan 6:14).



Jerusalem.

¿Qué dice el Corán sobre la virgen María y Jesús?

El Corán, la última revelación de Dios al mundo, menciona y presenta la vida de Jesús, de su madre María y su familia (conocida en la tradición islámica como la Familia de Imrán) en tres capítulos del Corán; cada uno de estos pasajes revela detalles no descritos en la Biblia, se menciona la concepción milagrosa, la misión y el mensaje que le fue revelado a Jesús por parte de Aláh, Alabado sea. También hablan sobre la rectitud y pureza de su madre, la Virgen María, de sus modales, su consagración al Templo y sus rezos. Se afirma que ella fue elegida de entre todas las mujeres, para cumplir un rol principal en la historia de la humanidad.

Aláh, exaltado sea, dice:

Y [recuerda] cuando los ángeles dijeron: “¡María! Dios te ha elegido por tus virtudes y te ha purificado. Te ha elegido entre todas las mujeres del mundo. ¡María! Conságrate a tu Señor, prostérnate e inclínate con los orantes”.

[¡Oh, Muhammad!] Éstas son historias que te he revelado porque no eran conocidas [por tu gente]. Tú no estabas presente cuando sorteaban con sus plumas [de escritura] quién de ellos sería el tutor de María, ni tampoco cuando se lo disputaban. (Traducción del Corán 3: 42-44).

El Corán habla acerca de la concepción milagrosa de Jesús, que la paz sea con él, nos dice que él fue creado por medio de la Palabra y la Orden de Aláh, sin ninguna intervención masculina, este es el primer milagro que Aláh le otorgó a este gran profeta. Sin embargo, esta concepción milagrosa no lo convierte en una divinidad, ni en el hijo de Aláh; puesto a que si aplicasemos esa misma lógica en

que “la ausencia de un padre es un indicativo de características divinas”, el profeta Adán quien fue creado sin padre ni madre, lo que representa un milagro aún más grande, sería también un ser divino y así mismo todos los primeros seres creados de las distintas especies.

De acuerdo al Islam, ninguno de los dos profetas es una divinidad o puede ser llamado “hijo” de Dios, en el sentido estricto de la palabra, sino que ambos son Sus siervos y profetas; ya que Aláh es Uno y Único, no engendra ni ha sido engendrado y no existe divinidad fuera de Él. No hay nada ni nadie semejante a Él, Hacedor y Creador del universo entero incluyendo todas las especies.

Aláh, Alabado sea, nos dice en el Sagrado Corán:

“Por cierto que el ejemplo de Jesús es similar al de Adán, a quien creó de barro y dijo ‘Sé’ y fue.” (Traducción del Corán 3:59).

Y dice también:

“Entonces los ángeles dijeron: ¡María! Aláh te albricia con Su Palabra [la orden de la creación de Jesús] que será conocido como el Mesías Jesús, hijo de María. Será de rango noble en esta vida y en la otra, y se contará entre los próximos a (Él).

Hablará [milagrosamente] a la gente desde la cuna y predicará ya siendo un adulto (también). Se contará entre los virtuosos. Dijo [María]: ¡Señor mío! ¿Cómo he de tener yo un hijo si no me ha tocado hombre alguno? Le respondió: ¡Así será! Aláh crea lo que quiere. Cuando decide algo, solo dice: ¡Sea!, y es”. (Traducción del Corán 3: 45-47).

Con respecto a los milagros que Aláh le concedió a Jesús, creemos que Jesús, la paz sea con él, es el Mesías, curaba a los enfermos, ciegos y leprosos con el permiso de Aláh, resucitó muertos con

el permiso de Aláh, hablaba en la cuna con el permiso de Aláh, entre otros. Citaremos algunos versículos del Corán que afirman lo anteriormente mencionado:

“Él le enseñará la escritura, le concederá la sabiduría, le enseñará la Tora y el Evangelio. Será profeta para los Hijos de Israel, a quienes dirá: Les he traído un milagro de su Señor. Modelaré para ustedes un pájaro de barro. Luego soplaré en él y, con el permiso de Aláh, tendrá vida. Con la anuencia de Aláh curaré al que nació ciego y al leproso, resucitaré a los muertos y les revelaré lo que comen y guardan dentro de sus casas. Esos milagros son suficientes para que crean en mí, si es que son creyentes.

He venido para confirmar [las enseñanzas originales de] la Tora y para permitirles algunas de las cosas que les estaban prohibidas. He venido con milagros evidentes de su Señor, así que tengan temor de Aláh y obedézcanme”

(Traducción del Corán 3: 48-50).

También vemos que el Corán habla acerca de la crucifixión y la muerte de Jesús, la paz sea con él, explica y clarifica ese oscuro evento de la historia, la conspiración en contra del Mesías.

Leemos en las palabras de Aláh, Alabado sea:

“Se confabularon [los incrédulos contra Jesús], pero Aláh desbarató sus planes, porque Aláh es el Quien mejor lo hace”.

(Traducción del Corán 3:54).

“Y dijeron: Hemos matado al Mesías, Jesús hijo de María, el Mensajero de Aláh. Pero no le mataron ni le crucificaron, sino que se les hizo confundir con otro a quien mataron en su lugar. Quienes discrepan sobre él tienen dudas al

respecto. No tienen conocimiento certero, sino que siguen suposiciones; y en verdad que no le mataron”.

(Traducción del Corán 4:157).

Todos aquellos que rechazaron su mensaje no pudieron hacerle daño a Jesús. Dijo Aláh, Exaltado sea:

“Cuando Aláh dijo: ¡Oh, Jesús! Te tomaré y te ascenderé hacia Mí. Te libraré en pureza de los incrédulos y haré prevalecer a los que te siguieron por encima de los incrédulos hasta el Día de la Resurrección. Luego volverán todos ustedes a Mí y juzgaré sobre lo que discrepaban”. *(Traducción del Corán 3:55).*

Así que Jesús se encuentra en los cielos vivo, esperando realizar su nueva misión en la tierra, su segunda venida. Ya que en los últimos días que preceden al fin del mundo, Jesús retornará a la tierra por orden de Aláh y predicará su mensaje puro (llamado por Dios Islam) que fue perfeccionado y completado por Aláh, y transmitido a través del último profeta de Aláh: Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, quién dijo a sus compañeros:

“¡Cómo estarán cuando el hijo de María, Jesús, descienda entre ustedes y juzgue a la gente por la Ley del Corán y no por la Ley del Evangelio!”. *(Hadiz recopilado por Al-Bujari).*

Parte importante de su misión será corregir las creencias incorrectas que existen respecto a él: Primero la falsa afirmación de que él es una parte de Dios, y segundo, que es hijo de Dios. Se proclamará a sí mismo como siervo y profeta de Dios, tal y como lo hizo en su primera misión en la tierra; y además rechazará a la gente que posea estas falsas creencias, tal como lo encontramos en la Biblia, en el Nuevo Testamento:

“Muchos me dirán en aquel día (en la segunda venida): ¡Señor, Señor! ¿Acaso no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”

(Mateo, 7:22,23,24).

Durante ese tiempo ocurrirán muchos sucesos de gran importancia para la humanidad, y aunque no profundizaremos sobre ellos en este libro, podemos mencionar que vivirá cuarenta años en paz y abundantes bendiciones, juzgará entre las personas de acuerdo a las leyes del Islam, y luego morirá de forma natural como cualquier ser humano.



¿Qué dice el Islam sobre el pecado original y la salvación?

El Islam enseña que todos los seres humanos nacen sin pecado, en estado de pureza innata y están inclinados, de manera natural, a adorar sólo a Aláh sin asociar nada ni nadie con Él. Es decir que el Islam ve al humano, como un ser que nace en estado de pureza, y no con un pecado original, ya que cada cual es responsable de sus propios actos y nadie carga con los pecados de otro (Corán, 6:164). Y sumado a esto, Aláh perdonó a Adán y a Eva su falta, como lo afirma el Sagrado Corán (2:37). Si nos detenemos a reflexionar, la creencia de que un bebé ya nazca responsable de un pecado del cual no tiene ningún conocimiento, es completamente absurda e ilógica. Un bebé al nacer es puro e inocente.

El Islam enseña que cada ser humano es responsable de sus propias acciones y que nadie paga por los pecados y errores de los demás. Aláh nos ha otorgado el intelecto y nos ha enviado profetas como guías, con lo que podemos distinguir el bien del mal; y nos ha dado libre albedrío, con lo que cada uno es responsables de sus propias elecciones. Aláh, exaltado sea, dice en Su Libro:

“Nadie cargará con culpas ajenas”. (Traducción del Corán 35:18).

El Corán menciona que Satanás engañó a Adán y a Eva, haciéndoles comer del árbol prohibido en el Paraíso, ellos ejercieron su libre albedrío y cometieron un error de juicio; los dos cometieron un pecado y ambos son responsables de su desobediencia. Pero juntos, Adán y Eva, se dieron cuenta de su desobediencia, sintieron remordimiento y rogaron el perdón de Aláh. Aláh, en Su infinita misericordia y sabiduría, los perdonó.

Leemos que Dios, alabado sea, Dice:

Dije: “¡Oh, Adán! Habita con tu esposa el Paraíso, coman de su abundancia cuanto deseen, pero no se acerquen a este árbol, porque si lo hacen, se convertirán ambos en transgresores”.

Pero el Demonio los hizo caer [en la desobediencia] apartándolos de la situación [agradable] en la que se encontraban. Y les dije: “¡Desciendan! Serán enemigos unos de otros (los seres humanos y los demonios); y en la Tierra encontrarán una morada y deleite temporal”.

Pero le fueron inspiradas a Adán unas palabras de su Señor [para que pudiera expresar su arrepentimiento] y Aláh aceptó su arrepentimiento, porque Él es el Indulgente, el Misericordioso. (Traducción del Corán 2: 35-37).

Entonces, si una persona cae en un pecado, todo lo que necesita hacer es arrepentirse sinceramente y buscar el perdón de Aláh. No hay necesidad de que Aláh, o un ser cercano a Él, sufra un sacrificio doloroso por los pecados de la humanidad, con el supuesto fin de comprar el perdón de ellos, ya que Dios es el Más Perdonador, el Más Misericordioso y Eternamente Compasivo. De manera que solo se debe regresar al verdadero y Único Señor del hombre, con sincera sumisión y arrepentimiento, rogar Su generoso perdón, prometiéndole no cometer el pecado, y así la salvación de nuestra alma es alcanzada.

Aláh, altísimo sea, dice:

“Di: ¡Oh, siervos míos que están sumidos en el pecado [perjudicándose así mismos]! No desesperen de la misericordia de Aláh. Él perdona todos los pecados. Él es el Perdonador, el Misericordioso”. (Traducción del Corán 39:53).

Por tanto, de acuerdo al Islam, la salvación es individual y se alcanza a través de la adoración a Aláh y el seguimiento de Sus enseñanzas. El individuo debe creer en Aláh, su Señor, y seguir Sus mandamientos de la manera correcta, es decir acorde a lo que Aláh reveló a Sus profetas. Y ese es el mensaje del Islam que ha sido enseñado por todos los profetas, incluyendo a Moisés, Jesús y Muhammad, la paz sea con todos ellos.



¿Por qué la mujer musulmana se cubre?

Los musulmanes, son aquellos que entregan libremente su voluntad a las Enseñanzas de Aláh, siguen Su guía y aplican Sus órdenes. Dios en Su sabiduría, ha dictaminado un código de vestimenta tanto para hombres como para mujeres, lo que el musulmán acepta libremente. En el caso de la mujer, por la forma particular de su cuerpo, en el código que Aláh estipuló, se incluye el cubrimiento de más partes del cuerpo en relación al del hombre. La vestimenta pudorosa que cubre el cuerpo de la mujer es una de las enseñanzas que Aláh ha revelado a todos Sus mensajeros a lo largo de la historia, como por ejemplo a Jesús y a Muhammad, la paz sea con ambos.

El jiyab-velo femenino (el código de vestimenta femenina) no fue legislado como restricción ni obstáculo del movimiento de la mujer, sino como una forma de protección para ella primero y después para la sociedad y una forma de fomentar la modestia y el recato. Representa una virtud en todas las legislaciones que Aláh ha decretado. Prueba del mandato de Aláh, que las creyentes cubran sus cuerpos, es la afamada indumentaria de la virgen María, un símbolo de pureza y rectitud entre las cristianas a través de los siglos; o también el uniforme de algunas Órdenes de Monjas, donde la religiosa cubre todo su cuerpo y no deja descubiertas más que la cara y las manos, es un claro remanente de este precepto divino de pudor y castidad.

En el Evangelio de San Pablo leemos:

“Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra...”

(Corintios 11:5-8).

Y en la Palabra de Dios leemos:

“Dile a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus atractivos [en público] más de lo que es obvio, y que dejen caer el velo sobre su escote...”

(Traducción del Corán 24:31).

La mujer musulmana practicante usa dicha vestimenta holgada para cubrir su cuerpo por voluntad propia, feliz de cumplir con la Orden de Aláh, y siguiendo el ejemplo de la virgen María y demás mujeres piadosas de nuestra historia. Ella prefiere guardar su belleza para su marido y sus familiares cercanos; protegiéndose así misma de la corrupción moral, de exponer su cuerpo a hombres ajenos, de que se le falte el respeto, de ser juzgada solo por su apariencia, entre otros perjuicios.

*** **



¿Es cierto que en los países islámicos, las mujeres musulmanas no tienen derechos?

Esta es una pregunta frecuente, debido a que muchas personas en Occidente piensan que el Islam es una religión que sistemáticamente beneficia más a los hombres, concediéndoles todo tipo de derechos y oprime a las mujeres despojándola de estos. Para responder a esta pregunta, primeramente se debe hacer una diferenciación entre los actos de los musulmanes y lo que dicta el Islam. Comenzaremos con una explicación de lo que ocurre en los países de mayoría de población islámica.

Actualmente existen aproximadamente 50 países de mayoría musulmana en el mundo, los cuales difieren ampliamente en cuanto a los derechos que se les concede a las mujeres; estas diferencias dependen de una variedad de factores: el desarrollo político, las circunstancias sociales y económicas, la idiosincrasia y prácticas culturales; inclusive dentro de un mismo país, puede haber diferencias considerables debido al sector (urbano o rural), a la educación y a las circunstancias familiares. Por ende, la religión puede o no desempeñar un papel importante en los derechos que tienen las mujeres. Sumado a todo esto, existen grandes diferencias con respecto a la interpretación religiosa de los derechos de las mujeres en diferentes comunidades y culturas.

Entonces, por ejemplo, en muchos países de mayoría musulmana, las mujeres están involucradas en los niveles más altos de educación, empleo y política, encontramos muchas doctoras, ingenieras, abogadas y profesionales en otras áreas. Hay mujeres musulmanas que incluso han servido como jefes de estado en Bangladesh, Indonesia, Turquía, Kosovo, Mauricio y Pakistán.

Sin embargo, en otros lugares las libertades de las mujeres se ven seriamente inhibidas por actitudes y prácticas patriarcales opresivas y por factores económicos, políticos, culturales u otros.

Con respecto a los casos de abuso y opresión que han ocurrido contra la mujer, esto se debe a que no todos los musulmanes están educados en la religión y/o no cumplen con sus preceptos. Este es un fenómeno que se presenta en todas las sociedades del planeta, sin embargo, dichos casos no representan la religión que profesan estas personas, sino únicamente a ellos mismos.

La idea errónea que se ha difundido a nivel mundial, de que el Islam como religión, beneficia a los hombres y oprime a las mujeres, se debe a una campaña mediática en contra del Islam y de los musulmanes, en la que se toman casos de abuso aislados y los exageran, generalizándolos y haciendo creer al público que esta es la situación habitual de la mujer en las sociedades musulmanas.

Sin embargo, no es así, los medios de comunicación distorsionan terriblemente la realidad de dichas sociedades, debido a la falta de información que tienen los mismos reporteros y a la prensa amarillista. La realidad que cualquiera que visita una sociedad de mayoría islámica puede palpar, es que la mujer musulmana en general tiene un estatus digno, que es cuidada y protegida por la sociedad en general, mantenida en todo sentido y tratada de forma respetuosa y bondadosa.

¿Cuál es la posición de la mujer en el Islam?

La posición real de la mujer en el Islam la encontramos en las fuentes legítimas del mismo, es decir, las Palabras de Aláh (el Corán) y la enseñanza de la práctica de esa Palabra por parte profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él (los hadices).

La mujer en el Islam no representa la fuente del pecado original, por el cual Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso, ni tampoco es motivo de instigación al mal, como ocurre en otras religiones.

La musulmana no tiene la obligación de mantener el hogar o la obligación de trabajar; en caso de hacerlo, será porque quiere, es decir por voluntad propia y las ganancias en su totalidad le pertenecen solo a ella. El profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, informó sobre la importancia de la mujer en la sociedad y ordenó a los hombres a cumplir con los derechos de ellas, a tratarlas de la mejor manera y preservarlas de todo mal. Enseñó que ser misericordioso, cariñoso y bondadoso con la esposa es uno de los medios para obtener la complacencia de Aláh, ya que es un mandato que el musulmán tiene que cumplir.

El profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, dijo:

“El mejor de entre ustedes es aquel que mejor trata a su familia, y yo soy el que mejor trato a mi familia”.

(Hadiz recopilado por Al-Tirmidhi).

“El mejor de entre ustedes, es aquel que mejor trata a su esposa”.

(Hadiz recopilado por Al-Tirmidhi).

“Quien tiene tres hijas o tres hermanas, y por temor a Dios se hace cargo de ellas, estará conmigo en el Paraíso así... (y juntó sus dedos índice y medio)”. (Hadiz recopilado por Ahmad).

Entonces, por preceptos religiosos y mandamientos divinos, el Islam ordena la bondad y el máximo respeto a la mujer, le otorga una lista larga de derechos que cuidan de su rol imprescindible en la sociedad, entre ellos tenemos:

- Que a la madre se le de preferencia sobre el padre en cuanto a atenciones y respeto. El discípulo del Profeta, Abu Huraira, que Aláh este complacido con él, relató que:

“Un hombre se acercó al Profeta y le preguntó: ‘¿Oh Mensajero de Aláh, ¿quién es la persona que más merece mi buen trato y compañía?’. El Profeta le dijo: ‘Tu madre’. El hombre le volvió a preguntar: ‘¿Y después quién?’. Le dijo: ‘Tu madre’. Y el hombre le preguntó una vez más: ‘¿Y después quién?’. Le dijo: ‘Tú madre’. Y volvió a preguntar: ‘¿Y después quién?’. Le dijo: ‘Tu padre’. “
(Hadiz recopilado por Al-Bujari).

- Mantener su apellido de soltera después de casarse, preservando así su linaje e identidad familiar.
- Heredar riquezas de sus familiares cuando éstos fallecen. Se debe tomar en consideración que este es un derecho del que goza la mujer musulmana desde la Revelación, hace 14 siglos, en una época en que las mujeres eran consideradas posesiones de los hombres, y por tanto no tenían derecho a poseer bienes.
- La posesión de bienes y la libre disposición de hacer con ellos lo que le plazca. Este es un derecho del que goza independientemente de su estatus civil, ya sea soltera, casada, divorciada o viuda.

- La manutención de todas sus necesidades por parte de los hombres de su familia. Cuando la mujer es pequeña, el padre debe mantenerla, y cuando se casa, esta obligación la adquiere el esposo. Si la mujer no está casada, entonces tiene derecho a que sus hermanos se hagan cargo de ella, y a falta de los mismos la responsabilidad recae sobre el pariente varón más cercano que tenga.
- Que su marido la satisfaga sexualmente, y no la abandone indeterminadamente, ni la abuse de ninguna manera: ni física ni emocionalmente.
- La custodia de sus hijos en caso de divorcio, salvo que no sea capaz de criarlos.
- El volverse a casar después de un divorcio o viudez.
- El rechazar una propuesta de matrimonio.

Citamos algunos derechos a manera de ejemplificación solamente; es decir, estos derechos no son todos, sino solo algunos.

La mujer en el Islam es considerada la columna principal de la sociedad, puesto que le fue confiada la educación y la preparación de las generaciones venideras, es responsable de la construcción de comunidades sanas y dignas. El progreso y el desarrollo de una civilización está relacionado directamente con la presencia de mujeres educadas, capacitadas y virtuosas; por eso es que muchos de los reglamentos sociales del Islam fueron establecidos para protegerla de todo aquello que la pueda afectar negativamente.

*** ** ***

¿Por qué el hombre musulmán puede casarse con más de una mujer?

Se sabe que a lo largo de la historia, han habido hombres que además de sus esposas, han mantenido una vida íntima con otras mujeres fuera del matrimonio, esta es una realidad que aún hoy en día está presente en todas las sociedades del mundo y no únicamente entre musulmanes, es una realidad que no se puede negar. La diferencia que existe en las sociedades Islámicas, es que esta práctica, es “legislada”, tomando el nombre de poligamia (del tipo poliginia), y es de esta manera se aseguran los derechos de las partes involucradas, particularmente las mujeres, y hasta el bienestar de futuros hijos.

Se debe entender que el Islam es una forma completa de vida, por ende sus enseñanzas organizan todos los aspectos de la vida del hombre; tanto en su relación con Dios como con los demás seres humanos, a nivel espiritual como físico, individual como social, etcétera. Sus preceptos están orientados a resolver todos los problemas que la sociedad tiene que enfrentar en su desarrollo, y la poligamia, es un medio para resolver diversas problemáticas sociales. Sin embargo, la poligamia no constituye una obligación para el musulmán, sino una alternativa; de hecho la inmensa mayoría de matrimonios musulmanes son monógamos, siendo la poligamia una excepción y no la regla general.

Para mantener una sociedad sana y libre de la corrupción moral, el Islam contempla en su legislación ciertas normas y reglamentos, como por ejemplo:

- Prohíbe las relaciones sexuales fuera del matrimonio, ya que éstas generan grandes perjuicios a la familia y por ende a la sociedad en general, entre esos perjuicios están el tratar a las

mujeres como un objeto sexual, la privación a la mujer de su derecho a la manutención económico, la existencia de niños sin cuidados de un padre y sin apellido paterno. Es por eso que el Islam prohíbe totalmente las relaciones íntimas fuera del matrimonio.

- En el Islam se le permite al hombre casarse con más de una mujer, se ha establecido un máximo cuatro, y bajo ciertas condiciones. El hombre debe ser capaz de proveer manutención económica a ambas esposas, dedicarles el mismo tiempo y atención; cumpliendo con los derechos de ambas por igual. Al ser estos matrimonios públicos, estas dos mujeres obtendrán un buen nombre y posición en la sociedad en que viven.

Esta permisibilidad tiene como fin proteger a la sociedad de la corrupción moral y de la injusticia contra las mujeres, como vemos que sucede de forma habitual en sociedades donde el hombre tiene una esposa y varias amantes; la esposa lleva la responsabilidad de la familia y la amante disfruta de momentos de diversión, la esposa es conocida por la sociedad y la amante debe esconderse; es una situación en que el hombre, la esposa, la amante y los hijos viven en constante preocupación y zozobra.

Otro punto a considerar con respecto a la poligamia, es la solución que ofrece al alto número de mujeres que existen en relación a los hombres, una realidad en distintas regiones del mundo. Por un lado, la monogamia dejaría a muchas mujeres sin matrimonio y la poligamia ofrece una alternativa legal, que provee a la mujer de protección y satisfacción de sus necesidades sexuales dentro de lo legal.

Por otro lado, en la actualidad, existe una gran cantidad de hombres que practican la homosexualidad, y tomando este hecho en consideración podemos ver que si cada hombre se casara con una sola mujer, quedarían muchas mujeres sin una pareja.

Y si a estas mujeres les preguntaran: ¿Qué preferirían ser: a) Una segunda esposa que goza de todos los derechos como cualquier otra esposa, estar legalmente casada, con un trato digno, cariño y cuidado, o b) Ser tratada solamente como un objeto sexual temporáneo, sin ningún compromiso matrimonial y sin ningún derecho legal? Gran mayoría preferiría la primera opción ya que muchas mujeres viven con el anhelo interior de casarse, tener un esposo e hijos dentro de una familia estable y Aláh ha dado al ser humano una alternativa justa, la poligamia.



¿Un hombre musulmán puede casarse con una mujer no musulmana?

Aláh, en Su infinita Sabiduría y Conocimiento, no ha creado esta vida ni ha legislado nada en Su Ley de manera vana; todo tiene un propósito y beneficio y toda legislación trae el bien a los seres humanos. En este caso vemos que al musulmán le fue permitido casarse con una mujer no musulmana, con la condición de que dicha mujer sea judía o cristiana y además practicante de su religión. El matrimonio de un hombre musulmán con otras mujeres que profesen una religión o fe distintas a las ya mencionadas, o que no profesen ninguna, no es permitido.

Los aspectos religiosos, en el matrimonio entre una mujer cristiana o judía con un musulmán, generalmente no son motivo de conflictos, ya que estas tres religiones provienen de la misma fuente y comparten principios básicos en sus creencias y prácticas. El musulmán cree en Aláh y sigue Sus enseñanzas, cree en Moisés y Jesús y considera el mensaje que ambos trajeron como parte de su fe; en consecuencia el hombre como dirigente del hogar, va a proporcionar un ambiente de respeto a las creencias de su esposa, sea judía o cristiana; en el que tendrá la libertad de escoger su propio camino espiritual.

En cambio el judío o cristiano, no considera el mensaje que Dios mandó al profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, como parte de su religión, y por ende si un hombre no musulmán se casara con una musulmana, probablemente no va a saber respetar sus creencias ni cumplirá con los derechos que el Islam otorga a la mujer.

Los musulmanes basan y organizan su vida de acuerdo al Corán y las enseñanzas del profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, así que el no musulmán, que no adora a Aláh de acuerdo a Su última revelación y no cree en Su último profeta, no tolerará las creencias ni las prácticas de una musulmana; y un matrimonio entre ambos, sería una fuente de continuos conflictos.

Las enseñanzas islámicas buscan evitar los conflictos y preservar la armonía de los matrimonios, para que así los niños crezcan en un ambiente de paz y amor.



¿Por qué últimamente se ve tanta violencia entre los musulmanes?

Esta pregunta la hacen frecuentemente los no musulmanes en Occidente debido a los problemas políticos actuales que sufren algunos países árabes; pero es la falta de conocimiento de las personas y la campaña mediática que adjudican los motivos de violencia a la religión, siendo que millones de musulmanes viven pacíficamente en otras regiones del mundo.

En la actualidad existen aproximadamente 1.8 mil millones de musulmanes alrededor del mundo, es decir que un cuarto de los habitantes del planeta tierra profesan el Islam. Los musulmanes árabes de Medio Oriente no representan ni siquiera un cuarto de ellos; además, no todos los árabes son musulmanes. Existe una población muy numerosa de árabes cristianos (mayormente coptos ortodoxos y maronitas) en Medio Oriente.

Aclaremos también que los musulmanes no deben ser árabes de raza necesariamente. El Islam es una religión universal, no discrimina a los hombres por su origen geográfico o etnia, puesto que es un mensaje puramente divino de Aláh a todas las personas del mundo.

Por tanto, de lo que hemos aclarado, el Islam es la religión que se practica de acuerdo al Corán y la tradición del profeta Muhammad; es una religión de paz, sosiego, equilibrio social y económico, y respeto mutuo; es una forma perfecta de vivir ya que proviene del Creador, quien sabe exactamente lo que necesitan Sus criaturas, lo que les hace felices, da tranquilidad y comodidad.

Estas son las bases y los preceptos de la legislación islámica extraídos de sus fuentes, los cuales moldean la religión, así que

los actos de violencia realizados por unos malos “musulmanes” o, mejor dicho, terroristas, no representan a la religión, al igual que la mafia italiana no puede representar al catolicismo. La gente radical que comete crímenes en una tierra no puede representar a su gran mayoría; sin embargo, la televisión y las películas taquilleras lo hacen parecer así...

La religión de Dios es perfecta y las personas que la profesan no lo son. Hay que entender este concepto; especialmente hoy en día cuando hay varios países musulmanes que viven guerras civiles y conflictos armados. Hay también musulmanes que no siguen las enseñanzas del Islam en realidad y se dejan llevar por el tribalismo, la búsqueda de poder y dinero, y es por eso que se contempla tanta violencia en algunas regiones del conmovido mundo islámico de hoy.



¿Por qué el Islam prohíbe comer carne de cerdo?

El Islam es un modo de vivir completo como ya he mencionado, que contempla tanto el bienestar espiritual del ser humano, como el físico. Todo aquello que prohíbe la legislación islámica es porque perjudica el ser humano y todo aquello que permite es porque lo beneficia; entre estas prohibiciones, se encuentra el comer carne de cerdo y todos sus derivados.

La prohibición de su consumo no solo se encuentra en el Corán, sino también en revelaciones anteriores, tenemos como ejemplo pasajes de la Biblia.

“Sepan que [Dios] solamente les ha prohibido [consumir] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo y la del animal que haya sido sacrificado invocando un nombre distinto al de Dios...”

(Traducción del Corán 2:173).

“Tampoco comerán carne de cerdo, pues aunque tiene pezuñas partidas, no es rumiante. Ni siquiera toquen el cadáver de estos animales. Más bien, deberán considerarlos impuros...”

(Levítico 11:7;8).

Entonces vemos que Aláh ha prohibido consumir la carne de cerdo, tanto en la Biblia como en el Corán, así que los creyentes que respetan los mandamientos y siguen las enseñanzas de la Biblia o el Corán, no deben consumir la carne de cerdo. El musulmán es obediente a lo que ordena Aláh en Su Libro.

Y sumado a este mandato divino, los médicos advierten del consumo de la carne de cerdo por los diversos estudios que se han realizado en las últimas décadas. Aparte, todas las dietas para mantener una buena salud, excluyen por completo la carne de cerdo; su consumo es perjudicial para la salud humana, y ya que en este tratado no vamos a presentar tales estudios científicos, invitamos al lector a investigar por su cuenta.



¿Por qué está prohibido el alcohol en el Islam?

Como ya lo hemos afirmado, el Islam no descuida ningún aspecto importante de la vida del hombre, es un código perfecto de vida, ordena todo lo bueno y prohíbe todo lo malo. Considera al ser humano en conjunto e individualmente, como algo sagrado; por eso busca preservarlo y observamos en su legislación reglamentos para mantenerlo sano y salvo.

Aláh, exaltado sea, dice:

“¡Oh ustedes creyentes! Coman de las cosas buenas que les he proveído como sustento y den gracias a Aláh, si es a Él verdaderamente a quien adoran”. (Traducción del Corán 2: 172).

Entre los mayores dones que el Creador ha otorgado al ser humano están la razón, la inteligencia y la sensatez; y el consumo de embriagantes, el cual incluye alcohol y drogas, atenta contra dichos dones, es nocivo para el cerebro, el cuerpo y el espíritu, de manera que representa un peligro para la familia y la sociedad. Sus efectos degradantes son conocidos por todos, por todo eso su consumo está totalmente prohibido de acuerdo a las enseñanzas del Islam.

Aláh, exaltado sea, dice:

“Te preguntan acerca de los embriagantes y los juegos de azar. Di: “En ambos hay un gran perjuicio, a pesar de algún beneficio para los hombres; pero el perjuicio que causan es mayor que cualquier beneficio” (Traducción del Corán 2: 219).

“¡Oh, ustedes han creído! Los embriagantes, los juegos de azar, las prácticas idólatras y la adivinación del futuro no son sino una abominación, obra de Satán: ¡Evítenlos, para que así alcancen el éxito!” (Traducción del Corán 5:90).

El profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, dijo:

“Si una gran cantidad de cualquier sustancia causara embriaguez, entonces una pequeña cantidad de ello estaría prohibida.”
(Recopilado por Tirmidhi).

Está bien establecido que de acuerdo al Corán y a la tradición del profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, está completamente prohibido todo aquello que cause daño avvl hombre, como son la carne de cerdo, carne de animales carnívoros, de animales muertos por muerte natural o por enfermedad, la sangre, los intoxicantes, las drogas; así como cualquier otra sustancia que represente una amenaza para la salud física o mental.

Debido a los perjuicios que causa el alcohol en la sociedad tal como: delitos, infracciones, entre otros; vemos que los gobiernos de muchos países del mundo, donde el consumo de alcohol forma parte de su cultura, han elaborado leyes y programas de prevención y de concienciación, con el fin de controlar el consumo de alcohol en la sociedad.

Pero lamentablemente poco han conseguido por cambiar las cifras de las consecuencias negativas generadas por el consumo de las bebidas alcohólicas y las drogas, como los accidentes, los delitos, las enfermedades físicas, psíquicas y psicológicas y los trastornos de conducta; lo cual es un hecho ya bien conocido.

A continuación ilustramos una de las tantas tristes realidades que se viven por este mal: En Estados Unidos, en el año de 1996, se registraron 2.713 violaciones por día. Las estadísticas mostraron que la gran mayoría de los violadores y agresores sexuales estaban bajo el efecto de alcohol o drogas en el momento del delito. (*Departamento de Justicia de EE.UU. - National Crime Victimization Survey Bureau of Justice*).

Leemos al respecto:

“El alcohol aumenta el riesgo de enfermedades de forma directa con la dosis; a mayor consumo, mayor riesgo”

(*El alcohol en Europa: una perspectiva de salud pública, Peter Anderson, 2006*).

Quienes han sufrido en carne propia las nefastas consecuencias del consumo de alcohol y drogas, y se han recuperado en programas como Narcóticos y Alcohólicos Anónimos, reconocen que la única fórmula que existe para mantenerse protegidos de estos dos males es el no-consumo absoluto. Así que podemos darnos cuenta del por qué de la prohibición de los embriagantes por el Creador, anunciada hace más de 1400 años en Su última revelación, y con todo lo antes explicado me parece que esto está más que justificado.

*** **



¿Los musulmanes creen en el Día del Juicio?

Sí, los musulmanes creemos en todo lo que creyeron los enviados por Aláh, desde Adán hasta Muhammad, que la paz sea con todos ellos. Los musulmanes creemos que todos los humanos estamos siendo probados en esta vida, que vamos a morir, luego llegará el Día de la Resurrección y nos levantaremos de las tumbas, daremos cuentas por todo lo que hemos hecho en esta vida mundanal, y seremos juzgados por Aláh mismo. Finalmente habrá quienes serán recompensados con el paraíso y quienes serán castigados con el infierno, y ambas moradas son eternas.

El Islam enseña que la vida mundanal es una prueba para los seres humanos. Aláh le otorga al hombre el don del libre albedrío para que puedan escoger el camino que le conducirá a su destino final. La vida mundanal es una morada donde se hacen obras: buenas o malas; y habrá otra vida donde Aláh, Exaltado sea, juzgará a la gente por las acciones realizadas en la primera vida.

Este es un concepto muy importante y Aláh, Exaltado sea, dice al respecto:

“¿Acaso creían que los creé sin ningún sentido? ¿Creían que no iban a comparecer ante Mí?”. (Traducción del Corán 23: 115).

“Así como inicié la primera creación, la repetiré. Ésta es una promesa que he de cumplir”. (Traducción del Corán 21: 104).

Crear en el Día del Juicio Final da sentido a esta vida mundanal, pues al saber que cada uno será juzgado por lo que hace, tratará

de hacer la mayor cantidad de buenas acciones y evitar las malas, procurará cumplir a cabalidad con el objetivo por el cual fue creado.

Aláh, Exaltado sea, dice:

“Quien se presente con buenas obras será recompensado con algo mejor [que lo que merezca] y estará a salvo del terror de ese día. Pero quien se presente con malas acciones, será arrojado de cara al Fuego. [Se le dirá:] “¿Acaso se les retribuye por algo distinto de lo que habían labrado?”. (Traducción del Corán 27: 89- 90).

“... En contraste, los que creen y obran rectamente, son lo mejor de entre todos los seres creados. Ellos recibirán como recompensa de su Señor los Jardines del Edén por donde corren ríos, en los que estarán eternamente. Dios estará complacido con ellos y ellos lo estarán con Él. Esto es lo que aguarda a quienes hayan tenido temor de Dios”. (Traducción del Corán 99:7-8).

*** **



¿En qué creen los musulmanes?

Cuando hablamos de creencias en el Islam, los musulmanes hacemos una diferenciación entre creencias y leyes. Las creencias hacen referencia a aquello en lo que creemos aunque no podamos verlo ni tocarlo físicamente; y las leyes son aquello que dicta qué es permitido y lo que está prohibido.

En el Islam existen muchas creencias que son parte de nuestra religión, y entre ellas hay seis principales que constituyen “Los Pilares de la Creencia Islámica”. Estas seis creencias fundamentales, fueron transmitidas por todos los profetas de Aláh, a sus respectivos pueblos; ya que el mensaje revelado por el Altísimo fue siempre el mismo.

Los seis pilares de la Creencia Islámica son:

1.- La creencia en Aláh, aceptando firmemente que Él es el único que merece ser adorado; que todo lo que existe es obra de Su creación; que maneja y sustenta el universo, sin socios ni aliados o copartícipes; que es Uno, Autosuficiente; no engendra ni fue engendrado y nada ni nadie se le asemeja. Que es perfecto en todo sentido y que Sus sublimes nombres y atributos están libres de cualquier defecto.

2.- La creencia en los ángeles, los cuales son seres invisibles a nuestros ojos, creados de luz. Son siervos sinceros de Aláh y nunca Le desobedecen; desempeñan distintas funciones en el buen funcionamiento del Universo.

3.- La creencia en los Libros Sagrados. El musulmán cree que Aláh, a lo largo del tiempo, ha revelado libros a Sus profetas y mensajeros.

Algunos de estos libros son conocidos por sus nombres, como la Torá que fue revelada al profeta Moisés, los Salmos al profeta David, el Evangelio al profeta Jesús y la última de Sus revelaciones, con la cual perfeccionó Su religión para la humanidad, El Corán, enviado al último de Sus profetas: Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él.

Este pilar incluye el creer en la existencia de otros libros de origen divino que no son conocidos por sus nombres, los cuales contienen la invitación a creer en la unicidad de Dios, cómo adorarlo y las enseñanzas que organizaban la vida de los seres humanos en aquellos tiempos. De estos libros, no existen registros actualmente.

4.- La creencia en los profetas de Aláh. Nuestro Señor, a lo largo de la historia humana, escogió a los mejores hombres de la humanidad y los hizo Sus mensajeros para que transmitan Su revelación, mencionaremos a algunos de ellos: el profeta Noé, Abraham, Moisés, Jesús y el último de ellos Muhammad, que la paz y las bendiciones del Glorioso sean con todos ellos.

5.- La creencia en el Día del Juicio Final, en el cual todos los seres humanos seremos resucitados y juzgados por el Creador; y luego, de acuerdo a nuestras obras, seremos recompensados con el Paraíso o castigados con el Infierno.

6.- Creer en el Destino y el Decreto Divino. Es creer firmemente que todo lo agradable y lo desagradable sucede por voluntad y decreto de Aláh. Este pilar nos indica que Aláh sabía todo lo que pasaría antes de que sucediera, pues Él es el Creador y el Conocedor de todo cuanto existe.

*** ** ***

¿Qué es obligatorio para los musulmanes?

En el Islam hay un sin número de lineamientos a seguir en todos los ámbitos, sin embargo existen cinco que constituyen los Pilares de la práctica del Islam, y éstos representan el eje de la vida del musulmán. Por medio de la implementación de estos cinco pilares, el musulmán logra una relación directa con su Creador, organiza sus actividades, sus horarios y su vida en general. Alcanza paz interna y armonía externa. Lo convierten en una persona responsable y fiel a sus compromisos, y le otorgan sosiego a su alma. El creyente que profesa el Islam logra una vida que está en armonía con la naturaleza, y por tanto, de conformidad con la voluntad del Creador.

Los cinco pilares son:

- **El Testimonio de Fe**

En el que la persona, con entendimiento, aceptación, convicción y sinceridad en su corazón, dice: “Atestiguo que no existe otra divinidad que merezca la adoración excepto Aláh, y que Muhammad es el mensajero de Aláh,” y en árabe: “Ashhadu An La Il-la Aláh, wa Anna Muhammad Rasúlu Aláh”.



Este testimonio de fe es llamado “shajadah” en árabe, y es la base para toda acción en el Islam, ya que la aceptación de los demás pilares dependen de la sinceridad de esta testificación. El testimonio de fe es el primer acto práctico que una persona debe realizar para convertirse en musulmán.

La primera parte del testimonio “Atestiguo que no existe otra divinidad que merezca la adoración excepto Aláh...”, significa que nada ni nadie es digno de ser adorado salvo Aláh y que Él es Uno y Único, que no tiene socios, ni hijos, y los actos de adoración a cualquier ser creado no serán aceptados. La segunda parte, “...y que Muhammad es el mensajero de Aláh” significa que fue el último Mensajero y Profeta de Aláh, con el cual se completó y perfeccionó la religión del Islam, lo cual implica que él es nuestro modelo a seguir.

- **La oración**



La oración es la conexión directa entre Aláh y Sus siervos, es una demostración práctica de la fe y mantiene al creyente en contacto permanente con su Creador.

Los musulmanes rezan cinco veces durante el día y parte de la noche; cada oración requiere aproximadamente diez minutos usualmente. La primera oración se realiza al amanecer, la segunda al mediodía, la tercera a la media tarde, la cuarta al ocaso y la quinta oración en la noche. El musulmán puede realizar la oración en cualquier lugar siempre y cuando esté limpio, ya sea mezquitas, casas, campos, fábricas, oficinas, o universidades, etc.

Este pilar desarrolla en el creyente varias cualidades, tales como la disciplina, la constancia y la obediencia a los mandatos divinos. Fortalece aspectos positivos en el carácter de la persona y lo ayuda a ser paciente, honesto y veraz en todos los asuntos de su vida.

- **El azaque (La caridad obligatoria)**



El significado puramente lingüístico de la palabra azaque es “purificación” y “crecimiento”. El significado islámico hace referencia a la contribución social de asistencia económica, o un pago obligatorio a partir del ahorro anual de

los musulmanes pudientes. El azaque debe ser entregado a los beneficiarios legítimos, como los pobres, los necesitados y quienes están endeudados.

Este pilar es uno de los principios fundamentales de la economía islámica, que garantiza una sociedad equitativa y más justa; fomenta valores como el compartir y la generosidad. Y tiene como fin purificar el alma del excesivo apego a la riqueza. El azaque es una forma de contribuir a la mejora de la situación general de la sociedad.

- **El ayuno durante el mes de Ramadán**

Aláh prescribió el ayuno a los musulmanes cada año durante el mes de Ramadán, el noveno mes del calendario lunar islámico, el cual consiste en abstenerse de comer, de beber y de tener relaciones sexuales; el ayuno empieza desde poco antes de la salida del sol hasta la puesta del mismo.



El objetivo principal del ayuno es desarrollar la piedad, es decir, elevar los estándares morales y espirituales, mantenerse lejos del egoísmo, la avaricia, la extravagancia y demás vicios. Quien ayuna adquiere auto-control.

El ayunar trae muchos beneficios para la salud, es una forma de purificar el cuerpo, y también es un método de autopurificación espiritual, pues el abstenerse de los confortes de la vida mundanal, aunque sea por un tiempo corto, genera empatía por aquellos que sufren hambre, y al mismo tiempo fomenta el crecimiento en la vida espiritual y la conexión con Aláh.

- **La peregrinación a la Meca**

La peregrinación anual a la ciudad sagrada de la Meca es una obligación religiosa que debe cumplirse una vez en la vida si es que se llega a disponer de los medios físicos y financieros para realizarla. En esa ciudad milenaria se encuentra la Ka'abah, primera casa de adoración a Aláh, les fue ordenado a dos de Sus profetas, Abraham y su hijo Ismael, construirla para la exclusiva adoración de Él.

Este evento tiene lugar en los diez primeros días del mes de Dhul Hiyya (el doceavo mes del calendario Islámico Lunar. Durante la peregrinación se realizan varios rituales de adoración a Aláh, como la circunvalación a la Ka'abah. Los musulmanes no adoran a la Ka'abah, ni a la piedra negra (que está empotrada en una de sus esquinas) como algunas personas creen, sino que adoran a Aláh en esta gran mezquita.

La religión del Islam es muy enfática en condenar toda forma de idolatría y todo acto de politeísmo. Solo Aláh, exaltado sea, merece ser adorado y solo a Él se le adora en este rito religioso. Más de dos millones de personas de todas partes del mundo van a la Meca todos los años con este fin.



¿Cómo una persona se convierte al Islam?

Para hacerse musulmán hay que cumplir con dos pasos. El primer paso es tener una creencia correcta en Aláh, igual a la que tuvieron todos Sus mensajeros. Dicha creencia está compuesta de seis pilares: Los que vimos en la pregunta veintiuno, aceptando y estando dispuesto a seguir las enseñanzas reveladas por Aláh, que se encuentran en Su último libro, el Corán, y en la Tradición Profética (Sunna) de Muhammad.

Tras tener esto claro, se puede proceder a cumplir con el primer acto práctico del Islam que consiste en el Testimonio de Fe, con el cual uno se hace musulmán al pronunciarlo con fe y convicción; su fórmula es:

Ash hadu An lá iláha ila Aláh, wa ash hadu anna Muhammadan rasúlu Aláh

Su traducción al español es:

“Atestiguo que Aláh es el Único dios que se merece adoración, no tiene iguales ni asociados; y atestiguo que Muhammad es el mensajero de Aláh”.

Con la pronunciación de este testimonio de fe, islámicamente uno ya se considera musulmán y tiene todos los derechos y obligaciones de los musulmanes; a partir de ese momento él deberá ir aprendiendo y cumpliendo gradualmente con los otros pilares de la religión y demás enseñanzas importantes con las cuales se organiza la vida de todo creyente.

*** ** ***

¿Cuáles son los beneficios de convertirse al Islam?

Cuando una persona se convierte al Islam, en realidad está regresando a su estado natural, ya que todos los seres humanos nacen con una predisposición innata de adorar a un solo Dios y a entregarse a Su voluntad.

De entre los beneficios de abrazar esta Fe y formar parte de la gran familia de fieles musulmanes, encontramos:

I. Alcanzar paz y tranquilidad emocional

Lamentablemente vivimos en un mundo de excesivo materialismo, por ende, los corazones de los seres humanos están constantemente insatisfechos y espiritualmente vacíos. Entregar nuestra voluntad a Aláh lleva a algo que todos buscan: paz interna y tranquilidad emocional.

Los humanos están formados de dos componentes: el cuerpo físico y el alma. El cuerpo físico se nutre de los alimentos, pero el alma necesita de una conexión directa con Aláh para que se satisfaga. Así que por medio de la adoración exclusiva a Aláh, el alma logra satisfacción y sosiego.

Leemos en el Corán:

“Los corazones de los creyentes se sosiegan con el recuerdo de Aláh. ¿Acaso no es con el recuerdo de Aláh que se sosiegan los corazones?” (Traducción del Corán 13:28).

II. Alcanzar una relación genuina y directa con el Creador

Al abrazar el Islam, la persona establece una relación personal y directa con Aláh, y en su corazón crece el amor verdadero por su Creador. Esta estrecha relación lleva al individuo a buscar la complacencia de Aláh, a aceptar y a aplicar Sus enseñanzas sin mayor dificultad o resistencia, buscando abstenerse de lo prohibido y disfrutando de realizar obras de bien. Además lo prepara para enfrentar los desafíos y las pruebas de esta vida, para así alcanzar la próxima vida, con fe y esperanza.

Se convierte en uno de aquellos que se esfuerzan por complacerlo y obrará bien constantemente. Anhelando hacerse merecedor de la generosa recompensa del Señor, de Su cuidado, Su misericordia y Su protección, tanto en esta vida como la otra.

“Los aliados cercanos a Aláh (aquellos que creen en Su santa unicidad, Le adoran solo a Él, cumplen con sus obligaciones y se alejan de las prohibiciones) no han de temer ni estarán tristes”.

(Traducción del Corán 10:62).

III. Dirigirse hacia el propósito con el que fuimos creados

Después de que una persona ha llevado una vida sumida en la confusión, el convertirse al Islam primeramente le muestra cual es el propósito principal de su existencia en este mundo, el cual es Adorar Únicamente a Aláh, y tan solo ese conocimiento es ya una bendición en sí mismo; puesto que con él, adquiere nuevas perspectivas sobre el propósito principal de nuestra existencia en este mundo, ya que la verdadera razón por la que Aláh nos creó es para adorarlo y el Islam es la única religión que enseña cómo adorar a Aláh y acercarse a Él:

“Y no he creado a los genios ni a los hombres sino para que me adoren.” *(Traducción del Corán 51:56).*

Con el Corán la persona obtendrá una guía sobre los actos de adoración y con los ejemplos del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, podrá conocer la forma práctica de cómo llevar a cabo estos actos de adoración, qué debe hacer y que no debe hacer específicamente, y además sabrá cuándo, dónde y cómo hacerlas. Y de esta manera el musulmán se encamina hacia el propósito para el que fue creado.

IV. Obtener el perdón de todos los pecados pasados

Aláh le ha asignado a todas las personas, independientemente de su religión, dos ángeles que llevan registro de todas sus obras buenas y malas, estos registros servirán de prueba para el Día del Juicio.

En el instante en que una persona abraza el Islam, pronunciando la Testificación de Fe o Shahada, todas las obras escritas en su libro de registro quedan borradas y así todos los pecados que cometió son perdonados. Un nuevo musulmán es como un bebé recién nacido, pues en su registro de obras no consta ninguna mala acción. Cualquier pecado que haya cometido, sin importar cuántas veces lo haya hecho o qué tan grande haya sido, Aláh lo absuelve, puesto que Él es Perdonador y ama perdonar.

Leemos en el Sagrado Corán:

“Di: ¡Oh, siervos míos que están sumidos en el pecado [perjudicándose así mismos]! No desesperen de la misericordia de Dios. Dios tiene poder para perdonar todos los pecados. Él es el Perdonador, el Misericordioso”. (Traducción del Corán 39:53).

V. La Salvación del Infierno

Nuestro Creador Todopoderoso nos creó para Adorarle y seguir Sus enseñanzas, nos otorgó el libre albedrío para escoger nuestro destino final en la otra vida, ya sea el Paraíso o el Infierno. Quien cree en Aláh y sigue Sus enseñanzas se salva del infierno con la misericordia de Aláh y tendrán una vida feliz en el paraíso eterno junto a Él.

Aláh, Alabado y Glorificado sea, dice:

“El que se niegue a creer y muera siendo incrédulo no se le aceptará ningún rescate; aunque diera todo el oro que cabe en la tierra. Esos tendrán un castigo doloroso y no habrá quien les auxilie”. (Traducción del Corán 3:91).

Aláh, Exaltado sea, describe el infierno en el Sagrado Corán para que la gente reflexione y se aparte del camino que conduce a ello:

“... Tengan el fuego cuyo combustible son los hombres y las piedras, preparado para los incrédulos” (Traducción del Corán, 2:24).

Por lo tanto, esta vida es nuestra única oportunidad para ganar el Paraíso y escapar del Infierno, porque si alguien muere en incredulidad, no tendrá otra oportunidad de volver a este mundo para creer y obrar bien.

VI. Reconocer el camino hacia la felicidad eterna, el Paraíso

Uno de los mayores beneficios de convertirse al Islam es saber cómo alcanzar un bello lugar de perfecta armonía y felicidad, eterno deleite y paz: los Jardines del Edén. Aquellos que son bendecidos con el Paraíso vivirán en dicha para siempre, sin ningún tipo de enfermedad, dolor o tristeza. Aláh, alabado sea, estará complacido con ellos y ellos lo estarán de Él.

El profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él, nos informó que en el paraíso, hay lo que ningún ojo ha visto nunca antes, ningún oído ha escuchado y ninguna mente humana jamás ha imaginado.

“Toda alma probará la muerte, luego en el Día del Levantamiento se les pagará cumplidamente la retribución que les corresponde. Quien sea alejado del Fuego e introducido en el Paraíso habrá triunfado. La vida de este mundo no es sino un disfrute engañoso que se acaba.”
(Traducción del Corán 3:185).

En el Sagrado Corán Aláh, Exaltado sea, nos explica lo que hay en el paraíso:

“... ríos de agua de inalterable olor, ríos de leche siempre del mismo sabor, ríos de vino, dulzor para los que beban, y ríos de miel pura. En él tendrán toda clase de frutos y perdón de su Señor.” (Traducción del Corán 47:15).

Esta maravillosa morada se alcanza al cumplir con lo que Aláh, Exaltado sea, ha ordenado hacer y ha ordenado evitar; dichas enseñanzas fueron reveladas en el Corán y la Tradición del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Aláh sean con él.

*** **



Referencias

- Sagrado Corán, traducción comentada de M. Isa García.
- Biblia Reina Valera 1960.
- Moore, Keith L. The Developing Human, Clinically Oriented Embryology, With Islamic Additions.
- Sahih Muslim.
- Sahih Al Bujari.
- Musnad Ahmad.
- Jami' Al Tirmidhi.
- Al Baihaqui y Al Bazzar.
- The 100: A Ranking of the Most Influential Persons in History).
- Carta al reverendo Ensor Walters (1933), citada en Bernard Shaw: Collected Letters, 1926-1950 (1988) por Dan H. Laurence, p. 305.
- La Vida y las enseñanzas de Muhammad.
- India Joven, declaración publicada en 'Young India,' 1924.
- Al Mu'yam Al Kabir de Al-Tabarani.

- National Crime Victimization Survey Bureau of Justice.
- El alcohol en Europa: una perspectiva de salud pública, Peter Anderson, 2006.

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso. Que la paz y las bendiciones de Dios sean sobre Su profeta Muhammad y sobre todos los demás profetas anteriores a él, así como sobre quienes siguen sus ejemplos hasta el Día del Juicio.

En esta pequeña obra el lector tendrá acceso a las respuestas de las preguntas más comunes sobre el Islam y los musulmanes, explicadas de forma clara, sencilla y corta para que así alcance un mayor entendimiento del Islam, su legislación y sus enseñanzas. Espero que este trabajo sea también de ayuda para un análisis crítico de la información que nos llega acerca del Islam, a través de los medios de comunicación.

El objetivo es dar a conocer a los no musulmanes la belleza de la religión del Islam y su influencia positiva y reparadora en la vida de quiénes la practican. Y, además, brindar a los nuevos musulmanes una guía para saber contestar cuando son cuestionados sobre estos asuntos...

Shaikh Basem Al-Mahdi
Guayaquil, Ecuador.

